

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Evolución de la moda

Hace poco hubo en Barcelona una exhibición de modelos indumentarios, una de esas exhibiciones o exposiciones en que sobre una pasarela, en medio del salón, desfilan una serie de sugestivos modelos. El hecho en principio no tiene nada de particular. Pasan las maniqués con sus elegantes vestidos. Se exhiben las mujeres ante «los» modelos, admirando los caballeros a «las» modelos. Muy bien, el hecho es completamente corriente, pero lo que no es habitual, ni corriente, ni casi aceptable es que en la exhibición de Barcelona a que nos referimos, no se mostraron modelos femeninos, sino masculinos. No era el modisto el que exponía, era el sastre. Y eso es lo anormal.

¿Cambia la moda en los trajes de hombre? En efecto, cambia, aunque hay una gran diferencia respecto de los cambios de la moda femenina. En ésta el cambio es violento y espectacular. Los modistos — o los modistas, que de las dos formas se les denomina —, cada medio año tratan de sorprender, de llamar la atención, de deslumbrar. ¡Ay!, las mujeres jóvenes, son extraordinariamente sugestionables ante las modas indumentarias. Sin embargo, la moda masculina, aunque también cambie, lo hace de una manera paulatina y casi invisible. Percibimos la diferencia que hay entre los trajes de ahora y los de hace 30 ó 40 años, por ejemplo, pero es inapreciable la diferencia que hay entre los trajes de hoy y los del año pasado.

Es decir, una exhibición de modelos de trajes masculinos no está justificada. No obstante, si merece ser aludido otro cambio experimentado en los trajes de hombres y que procede, nada menos, de una de las características esenciales de la actual sociedad.

Nos referimos a lo concerniente a la hechura. Antes casi todos los trajes masculinos eran de artesanía, o sea, hechos a la medida de cada uno. Ahora, más cada vez se hacen en serie. Antes, a mano; ahora, a máquina. Es que en la industria textil, como en todas las demás, se impone la racionalización. La racionalización hace que, por ejemplo, en Suiza todas las puertas de establecimientos públicos —café, estancos, comercios—, sean del mismo tipo. Los alemanes dicen que hasta que no lleguen a tres tipos de faros de automóviles, éstos no estarán racionalizados y, por consiguiente, no serán todos los baratos que deberían ser.

Claro que en lo que a los trajes afecta, no se puede disminuir demasiado el número de tipos, porque es necesario que los patronos escogidos se acomoden a la inmensa mayoría de la población.

En Alemania occidental tuvo lugar no hace mucho, una gran encuesta biométrica, de la que se sacaron unos cuantos patronos utilísimos. De ese modo se obtuvieron las medidas de los tipos alemanes más representativos y con eso no tienen más que ir al almacén: escogen la tela, hace el dependiente en el momento una leve rectificación, si es necesaria, y a la calle con vestido flamante.

En Bélgica hubo también una «Normalización de tipos» que permitió dibujar seis patronos generales, en donde quedó incluida la inmensa mayoría. Va uno al almacén y dice: ¡Pero si este traje será hecho a mi medida! En cierto modo, es así. Es a la medida de un tipo genérico al que uno pertenecía sin saberlo.

Es el cultivo de lo que nos uniforma y no de lo que nos personaliza, que es la arrolladora tendencia de la época. Con una particularidad es que aunque parezca otra cosa, la mujer ha deseado muchos menos el vestido a la medida —a su medida—, que el hombre. El hombre ha tendido siempre a que el traje se le ajuste al cuerpo, mientras que la mujer pretende casi lo contrario. La mujer somete su cuerpo a las medidas de la moda, a veces, con verdadera saña. Los buenos sastres de caballero adaptan la tela a la realidad del cuerpo del cliente, y los buenos modistos de señora adaptan la tela a las fantasías de su imaginación. Son dos actitudes distintas, a la distancia aproximada, en que están la del matemático y la del poeta.

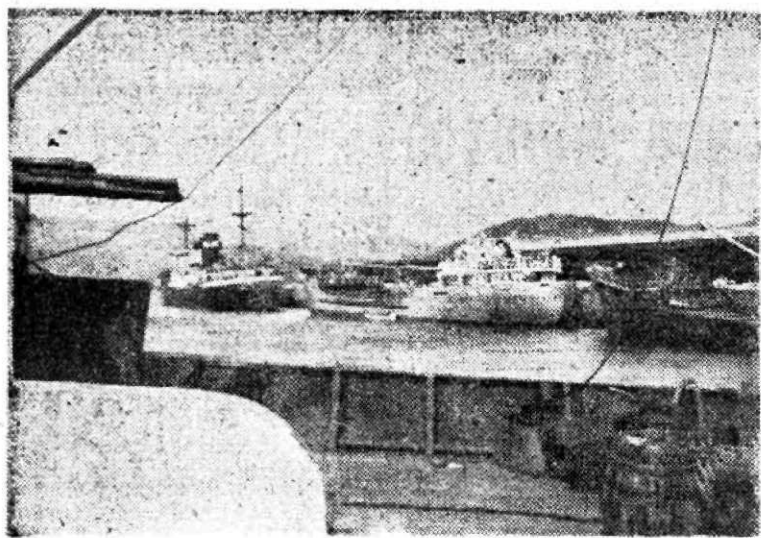
Pero, a todo esto ¿qué hay de la elegancia? La elegancia es, en cierto modo, equivalente a personalidad, y eso está ahora un poco de capa caída. Tendemos a lo deportivo, más que a lo elegante, o sea, a la comodidad, y ya se sabe que lo cómodo y lo elegante no es forzosamente lo mismo y a veces es lo contradictorio.

En resumen: sobre todo en las grandes ciudades, la artesanía va desapareciendo. Hay ahora, relativamente, claro es, más sastres y barberos en las aldeas que en las grandes ciudades. En las grandes aglomeraciones urbanas ya todo se hace a máquina.

CARLOS DELGADO OLIVARES

UNA AVENTURA EN EL MAR

El rescate de un mercante holandés



El mercante holandés "Bree Helle" atracado frente a la Comandancia de Marina de Vigo después de haber sido rescatado, cuando se encontraba medio hundido y abandonado por su tripulación, por los diez tripulantes de un "bou" gallego.

Hace unos días, a la altura de Cabo Silleiro, se captó un S. O. S. por el mercante danés "Vizeaya". Serían las 11 de la noche cuando dicho mercante navegaba cerca de allí y rápidamente puso proa hacia el lugar de donde había partido la señal de socorro.

Cuando llegaron al lugar, los tripulantes y capitán del mercante danés, vieron ante sus ojos que, el también mercante, "Bree Helle", de matrícula de Rotterdam, se encontraba medio hundido, con una escora de más de 40 grados por el lado de babor y que toda su tripulación, incluido el capitán, se encontraban en los botes de salvamento, resistiendo los envites de la gruesa mar que en esos momentos bamboleaba el barco como una cáscara de nuez, pese a que tiene un desplazamiento de más de mil toneladas y además, un cargamento de pino, nogal y caoba, que transportaba desde Casablanca a Bayona.

LA TRIPULACION A SALVO

Toda la tripulación del mercante holandés, fue puesta a salvo en el "Vizeaya", la compañía, el capitán, primer maquinista, segundo maquinista y seis marineros, cuatro de ellos de nacionalidad española, de los que tres habían embarcado en Rotterdam y el otro en Bilbao.

El "Vizeaya" se alejó del lugar, después de haber comprobado que las bombas de achique y las luces del barco holandés, quedaban en funcionamiento. Se dirigió a Lisboa, donde dejó a los tripulantes del buque siniestrado.

FERROVIARIOS

Los ferroviarios vallisoletanos van a crear una Asociación para fomentar entre ellos y sus familiares el turismo. Mejor dicho, la Asociación de Valladolid será un eslabón más dentro de una organización nacional que afectará a todos los ferroviarios españoles.

Para informarnos de todos los pormenores nos ha visitado uno de los más entusiastas propagadores de la idea, don Andrés Poncete Platero, quien nos ha dicho: —El próximo sábado o sea, mañana— tendremos una Junta pública a la que esperamos asistan el mayor número de ferroviarios vallisoletanos. El punto de reunión será la central socialista de la calle José María Lacort, 9, y la hora las siete y media de la tarde.

Carta de París

La lucha contra los traficantes de drogas



PARIS.—(De nuestro corresponsal, Máximo Olmo).—Hace unos días, un sorprendente episodio más propio de una novela policíaca que de la cotidiana realidad, evidenció la incesante actividad de los agentes americanos del «Narcotic Bureau», de Washington, en las cinco partes del mundo. Dos policías franceses detuvieron a un comprador de estupefacientes que acaba de adquirir un paquete conteniendo un kilo y medio de heroína. Cuando los agentes se lo llevaban, convenientemente esposado, el comprador advirtió: —¡Soy agente del «Narcotic Bureau»! Los dos policías franceses se miraron entre sí con aire burlón, y uno de ellos dijo: —¡Y yo soy Napoleón! El presunto traficante fue a parar a la Camisaría, donde no tardó en identificarse: era, efectivamente, un agente americano de los que llevan el peso de la lucha contra el tráfico de drogas.

Situada a medio camino entre los países productores de Oriente y la consumidora América, la Costa Azul francesa es con la península italiana una etapa obligada para los traficantes. No es de extrañar, por tanto, que sea el coto de caza preferido por los agentes americanos encargados de localizar, en colaboración con los competentes servicios franceses, los traficantes de drogas.

Para efectuar esta tarea de identificación, representan muchas veces el papel de vendedores o compradores. El agente últimamente

HASTA 1.530 SEMANALES

oficiales de primera; 1.407, oficiales de segunda, y 1.290 oficiales de tercera, más plus familiar (27'205 pesetas el punto), plus de distancia y 53 días de gratificación al año pagamos para trabajar en Bilbao a

CALDEREROS

en jornada de 9 horas. Presentarse en el Hotel Felipe II mañana sábado, de 5 a 9, o el domingo, de 10 a 1, preguntando por el señor Arooniz.

LA CUEVA

¿DONDE? ¿CUANDO?

Carta de Londres

La salud de este país



LONDRES.—(De nuestro corresponsal Interino).—Inglaterra, por lo que podemos observar a primera vista, es un país saludable. Si usted se da un paseo por las calles de esta gran ciudad, notará una gran masa de gente vieja. Sobre todo, si analiza una "cola" de autobuses, el setenta por ciento de los que aguardan por el vehículo son personas de edad respetable. He llegado a la conclusión de que hay muchos viejos aquí, porque el elemento humano con canas no sólo sale a la calle, sino que se viste de color y acude sin prejuicios a los clubs nocturnos.

Esta filosofía de dejarse ver sin temores es muy británica, y es, como también podemos observar, contraria a la que se practica en España, en donde la clase senil se viste de negro y se queda en casa en un sillón. Creo que en Inglaterra, cuando se pasa de cierta edad clave, hay garantías de vivir a largo plazo. Lo importante es acabar

CONOZCA USTED VALLADOLID



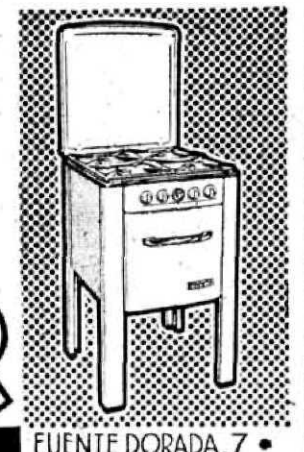
La fotografía de ayer era de nuestra Catedral... Lo que pasa es que nuestra Catedral —como es sabido— no está rematada y termina en algunas partes tan irregularmente como demostraba la foto. Aparte de esto, yo disparé desde un punto bastante infrecuente, y esto pudo hacer que un buen amigo mío —taquillero de la Renfe—, que sólo había fallado la de la puerta del teatro Pradera, se anotara con la Catedral el segundo fallo.

En cuanto a la de hoy, más fácil todavía. Pertenecía a una gran casa de Valladolid. Es, ya es una pista. Y voy a dar otra de ventajilla para los amigos, para los que me conocen: ahí vive mi primo Pepe.

FELIX ANTONIO



hijos de MOLINER



FUENTE DORADA, 7

LA VOZ DE LA CALLE

Asociaciones Turísticas de Ferrovianos

—¿Cree que en Valladolid será bien recibida la idea? —No lo dudamos. Estos días se oyen muchos comentarios y todos parecen dispuestos a dar sus nombres. Ya veremos mañana.

—¿Qué obligaciones económicas va a contraer el socio? —El pago de una cuota módica. —¿A qué llaman módica? —Por lo que sabemos de otros países, creemos que en España no pasará de las 50 ó 60 pesetas al año, aunque la última palabra se dirá en la Asamblea General de Madrid.

—¿En el pleno provincial qué piensan hacer? —Nuestra sección deberá organizar en la provincia una serie de circuitos turísticos de interés a precio lo más económico posible. Para ello se convendrán precios especiales con hoteles, restaurantes, etc., con empresas de autocares, con guías turísticas, a fin de poder ofrecer a los compañeros que nos visiten un servicio eficiente y barato.

—¿Y para sus asociados? —Contando con que en el resto de España y en la mayoría de los países europeos existe o existirá una organización similar, nuestros asociados podrán hacer excursiones o pasar temporadas

no podríamos habernos reunido más de cincuenta mil.

—¿Hay algo hecho en España? —Estamos empezando a hora. Los impulsores son nuestros colegas de Irún; luego la idea ha prendido en todos y hay entusiasmo. El día 7, hay una reunión pública en Madrid a la que es casi seguro asistan representantes de todas las provincias. Allí se

—¿Por ejemplo? —Los gastos de alojamiento, manutención, excursiones en autocar, entradas a monumentos y espectáculos, guías turísticas, intérpretes, etc.

—¿Y eso lo solucionará la nueva Asociación? —No en todo, pero sí en parte. La Asociación amonará mucho estos desembolsos, cuando por su importancia puede obtener descuentos ventajosos y un trato esmerado.

—¿De quién ha partido la idea? —La verdad es que en el extranjero ya van muy por delante de nosotros. En Francia, nuestra Asociación gemela cuenta con más de 150.000 asociados; en Italia, 110.000 y otros países con millones alicientes turísticos que el nuestro suman cifras considerables. Hay una Federación Internacional de estas Asociaciones que reúne en su seno a más de un millón de ferroviarios.

—¿Cuántos podrían salir en España? —En un plano muy modesto, creemos que a finales del próximo

estudiados los estatutos y la puesta en marcha de esta Asociación en el ámbito nacional. Y habrá que hacerlo rápidamente porque en mayo se celebra en Madrid el Congreso Internacional de

de descanso en puntos diversos, acogidos a esta organización.

—¿Algún medio de unión? —Tendremos una revista mensual que será editada para dar a conocer a los asociados no sólo las rutas turísticas y los puntos de descanso, sino los apartamentos, residencias, habitaciones con derecho a cocina y terrenos de camping que se alquilen en las distintas épocas del año para así poder pasar a gusto nuestras vacaciones. Además, queremos tener una relación directa con la Obra Nacional de «Educación y Descanso» a fin de poder brindar a nuestros asociados los medios tan esplendidos que esta obra tiene montados.

—Y eso sólo con diez duros al año. —No; contamos también con el apoyo incondicional de nuestra empresa, que tanto se preocupa por el aspecto social de sus trabajadores. De manera que no sería difícil conseguir un descuento en nóminas, a plazos, de los viajes que en una determinada época del año se hicieran, etc.

La idea, estupenda. A ver cuántos se juntan mañana a las siete y media. Y del resultado podremos hablar: cuando ustedes gusten.

L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina)

Ultima columna

El miedo y la fe

Me alegra que el Santo Padre haya confesado públicamente el secreto de su optimismo. «Hay quien dice —ha declarado en un discurso que es que no se apartarme del Señor, de quien depende el bien, la paz y la alegría. Y a seguid, confiesa luego Juan XXIII, su fe en los hombres.

Esta es la clave de su actitud personal y el sentido de todo su pontificado que contrastan enormemente con la todavía muy extendida actitud de muchos cristianos que tienen, al parecer, más miedo que fe. Por ejemplo, miedo a la verdad: «¿Cuál es el porcentaje de romanos que no practican?», le preguntaba un laico cristiano a un funcionario vaticano. «No sabemos —contestaba éste con la máxima seriedad—. Pero incluso si lo supiéramos no lo diríamos, porque eso debilitaría nuestra posición con respecto a los comunistas. Es un caso típico de miedo.

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

Luego están todos esos esfuerzos que hacen muchos, incluso historiadores cristianos, para echar tierra, o lo que es peor, hasta justificar ciertos hechos históricos que no hacen precisamente honor a los católicos: Inquisición, persecuciones, intolerancia, etc. Y está también ese miedo a que aparezcan mañana habitantes en el planeta Marte o que se demuestre cualquiera otra tesis científica que se tiene por peligrosa. Como si la constatación de esos hechos históricos y comprobaciones científicas fueran a echar a pique la fe. No se parece estar muy seguro. Entonces se opta por imponer el silencio y por tomar ofensiva y hasta declarar medio hereje a quienes ponen en el candilero los pecados históricos de los cristianos porque estiman que este mundo, ansioso de verdad y lealtad como nunca lo ha estado, exige sin más, para creer en la Iglesia, esa confesión y reconocimiento de nuestras faltas. Y es ciertamente la mejor apologética de la Iglesia que puede hacerse como ha escrito Jacques Maritain: «Los católicos no son el catolicismo... Las faltas, las tardanzas, las carencias y las morosuras de los católicos no comprometen al catolicismo. El catolicismo no está encargado de suministrar la coartada a las defecciones de los católicos. La mejor apologética no consiste en justificar a los católicos cuando se han equivocado, sino al contrario en señalar esos errores.

Y existe también un miedo cerval a la libertad y al no hacer nada por miedo a errar, según se dice, y que ya sería por sí misma una curiosa paradoja, en realidad y sobre todo, por comodidad y miedo a ejercer la responsabilidad. Pero algo de prudencia —comenta monseñor Garone—, es la virtud de más alto riesgo cristiano, de las verdaderas decisiones según Cristo, que son siempre audacias creadoras, que, ante los ojos de los hombres, tienen con frecuencia apariencia de aventuras.

Ese miedo a la libertad es el que ha dado lugar a actitudes históricas sencillamente anticristianas: actitudes de represión e intolerancia. Porque hasta psicológicamente queda explicado que cuanto la fe es más pequeña y vacilante tanto mayor es su afirmación vociferante, rígida, violenta e intolerante y fanática. El cristiano auténtico sabe, por el contrario, que Cristo ha resucitado, que Dios conduce la historia de los hombres y nada teme de la libertad como de la verdad. Sabe que allí donde existan verdad y libertad, hay, por lo menos, dos principios cristianos.

El miedo es una pasión terriblemente anticristiana, opuesta a la paz, a la alegría, a la sencillez, a la confianza, al amor, a la fe viva y profunda. El miedo ha fabricado siempre las guerras y todos los fanatismos y excesos. Se mata, se oprime y se condena sin juicio por miedo, mientras que, cuando se tiene la fe, se abren los brazos para abrazar al mundo entero. Y se tiene la más absoluta confianza en los hombres y en la historia, se es lo contrario de un apórota de calamidades. Se tiene optimismo que es la traducción psicológica de la esperanza sobrenatural.

Ahora bien, todas las actitudes del Santo Padre se explican perfectamente teniendo en cuenta estas cosas. Todas ellas: desde su actitud abierta al mundo moderno hasta la reciente y careada audiencia concedida al ateo señor Adyubel. El Papa no tiene miedo y sabe que el mayor de los optimismos nunca es demasiado para un cristiano.

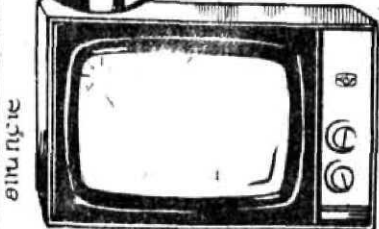
El miedo es una pasión terriblemente anticristiana, opuesta a la paz, a la alegría, a la sencillez, a la confianza, al amor, a la fe viva y profunda. El miedo ha fabricado siempre las guerras y todos los fanatismos y excesos. Se mata, se oprime y se condena sin juicio por miedo, mientras que, cuando se tiene la fe, se abren los brazos para abrazar al mundo entero. Y se tiene la más absoluta confianza en los hombres y en la historia, se es lo contrario de un apórota de calamidades. Se tiene optimismo que es la traducción psicológica de la esperanza sobrenatural.

Ahora bien, todas las actitudes del Santo Padre se explican perfectamente teniendo en cuenta estas cosas. Todas ellas: desde su actitud abierta al mundo moderno hasta la reciente y careada audiencia concedida al ateo señor Adyubel. El Papa no tiene miedo y sabe que el mayor de los optimismos nunca es demasiado para un cristiano.

El miedo es una pasión terriblemente anticristiana, opuesta a la paz, a la alegría, a la sencillez, a la confianza, al amor, a la fe viva y profunda. El miedo ha fabricado siempre las guerras y todos los fanatismos y excesos. Se mata, se oprime y se condena sin juicio por miedo, mientras que, cuando se tiene la fe, se abren los brazos para abrazar al mundo entero. Y se tiene la más absoluta confianza en los hombres y en la historia, se es lo contrario de un apórota de calamidades. Se tiene optimismo que es la traducción psicológica de la esperanza sobrenatural.

Ahora bien, todas las actitudes del Santo Padre se explican perfectamente teniendo en cuenta estas cosas. Todas ellas: desde su actitud abierta al mundo moderno hasta la reciente y careada audiencia concedida al ateo señor Adyubel. El Papa no tiene miedo y sabe que el mayor de los optimismos nunca es demasiado para un cristiano.

Ahora bien, todas las actitudes del Santo Padre se explican perfectamente teniendo en cuenta estas cosas. Todas ellas: desde su actitud abierta al mundo moderno hasta la reciente y careada audiencia concedida al ateo señor Adyubel. El Papa no tiene miedo y sabe que el mayor de los optimismos nunca es demasiado para un cristiano.



COMODOS PLAZOS HOGAR

Grat. Franco 16. Uf. 22007

La mitad de la gente del mundo no come bastante, bien por la cantidad o porque la calidad de la dieta es inadecuada. (Día Mundial de la Salud.)